

## William Tyndale - La batalla por la Biblia



(1494 – 6 de octubre 1536)

El obispo Stephen Bradley observó: "Corremos el peligro de olvidar las verdades por las que las generaciones anteriores dieron su vida".

Que nuestras iglesias corren el peligro de olvidar las grandes verdades de la Reforma, por las que las generaciones anteriores de mártires dieron voluntariamente sus vidas, me impresionó con fuerza durante un reciente viaje ministerial a Europa. Tuve la oportunidad de visitar Oxford y ver el Monumento a los Mártires. Me llamó la atención un acontecimiento que ocurrió 450 años antes.

### Los mártires de Oxford



El 16 de octubre de 1555, justo fuera de los muros del Balliol College, en Oxford, se clavó una fuerte estaca en el suelo con atados de leña apiladas en su base. Dos hombres fueron conducidos fuera y sujetos a la estaca por una sola cadena atada a la cintura de ambos.

El hombre mayor era Hugh Latimer, el obispo de Worcester, uno de los predicadores más poderosos de su época, y el otro Nicolas Ridley, el obispo de Londres, respetado como uno de los mejores teólogos de Inglaterra.

Se llevó más madera y se apiló alrededor de sus pies. Luego se les prendió fuego. Mientras la leña se encendía y las llamas empezaban a subir, el obispo Latimer animó a su compañero: "¡Tenga buen ánimo, maestro Ridley, y seamos hombres! Hoy encenderemos una vela, por la gracia de Dios, en Inglaterra, que confío nunca se apagará".

Cientos de personas en la multitud que vieron la quema de estos obispos lloraron abiertamente.

El lugar de su ejecución está marcado hoy por una pequeña cruz de piedra clavada en el suelo en Broad Street, mientras que cerca, en St. Giles, se encuentra el imponente Monumento a los Mártires, erigido 300 años después en memoria de estos dos hombres y de Thomas Cranmer, el arzobispo de Canterbury, que 4 meses después de esta ejecución sufrió la misma muerte tortuosa en la hoguera, en el mismo lugar y por la misma razón.

En su juicio, el obispo Ridley fue instado a rechazar la fe protestante. Su respuesta: "En cuanto a la doctrina que he enseñado, mi conciencia me asegura que es sólida y conforme a la Palabra de Dios... en confirmación de la misma, la sello con mi sangre".

Después de mucha más presión y tormento, el Obispo Ridley respondió: "Mientras el aliento esté en mi cuerpo, nunca negaré a mi Señor Cristo, y su verdad conocida: ¡que se haga la voluntad de Dios en mí!"

El Obispo Latimer declaró: "Agradezco a Dios de todo corazón que haya prolongado mi vida hasta este fin, para que en este caso pueda glorificar a Dios con esa clase de muerte".

## **Fe y libertad**

En un día, en 1519, siete hombres y mujeres de Coventry fueron quemados vivos por enseñar a sus hijos el Padre Nuestro, los Diez Mandamientos y el Credo de los Apóstoles, ¡en inglés!



## **La Biblia ilegal en inglés**

Puede sorprender a la mayoría de los cristianos de habla inglesa que la primera Biblia impresa en inglés fuera ilegal y que el traductor de la Biblia fuera quemado vivo por el delito de traducir la Palabra de Dios al inglés.

William Tyndale es conocido como el padre de la Biblia inglesa, porque realizó la primera traducción al inglés a partir de las Escrituras originales en hebreo y griego. 150 años antes, Wycliffe había

supervisado una traducción manuscrita de la Biblia, pero ésta había sido traducida de la Vulgata latina. Debido a la persecución y a la decidida campaña para descubrir y quemar estas Biblias, quedan pocas copias. Una copia de la Biblia de Wycliffe tardaba una media de 8 meses en producirse, ya que había que escribirla a mano. La traducción de William Tyndale fue el primer ejemplar de las Escrituras que se imprimió en lengua inglesa.

La aversión oficial de la Iglesia Católica Romana y del Sacro Imperio Romano Germánico por las Biblias traducidas a la lengua vernácula puede verse en estas citas históricas: El Arzobispo de Canterbury Arundel declaró: "Ese pestilente y muy miserable John Wycliffe, de maldita memoria, hijo del viejo diablo, y él mismo hijo y alumno del anticristo... coronó su maldad traduciendo las Escrituras a la lengua materna".

El historiador católico Henry Knighton escribió: "John Wycliffe tradujo el Evangelio del latín al inglés... lo hizo propiedad de las masas y común a todos e... incluso a las mujeres... y así la perla del Evangelio es arrojada a los cerdos y pisoteada y lo que debía ser la joya del clero se ha convertido en la burla de los laicos... se ha vuelto común..."

Un sínodo del clero en 1408 decretó: "Es peligroso... traducir el texto de la Sagrada Escritura de una lengua a otra... decretamos y ordenamos que nadie traduzca en el futuro con su autoridad ningún texto de la Escritura a la lengua inglesa o a cualquier otra lengua, por medio de un libro, folleto o tratado. Tampoco podrá nadie leer, en público o en privado, este tipo de libro, folleto o tratado, recientemente compuesto en el tiempo de dicho John Wycliffe... bajo pena de la mayor excomunión".

### **William Tyndale – El proscrito de Dios**

William Tyndale era un erudito dotado, graduado en las universidades de Oxford y Cambridge. Fue en Cambridge donde Tyndale conoció los escritos de Lutero y Zwinglio. Tyndale obtuvo su maestría en Oxford, luego se ordenó en el ministerio, sirvió como capellán y tutor y dedicó su vida a la traducción de las Escrituras desde las lenguas originales hebrea y griega.

A Tyndale le escandalizaba la ignorancia de la Biblia que reinaba entre el clero. A uno de estos clérigos le declaró: "Desafío al Papa y a todas sus leyes. Si Dios me perdona la vida, antes de que pasen muchos años haré que el joven que conduce el arado sepa más de las Escrituras que tú".

Al no obtener ninguna aprobación eclesiástica para su propuesta de traducción, Tyndale se exilió a Alemania. Como él mismo describió, "no sólo no había espacio

en el palacio de mi señor de Londres para traducir el Nuevo Testamento, sino que tampoco había lugar para hacerlo en toda Inglaterra".

Apoyado por algunos mercaderes londinenses, Tyndale se embarcó en 1524 hacia Alemania, para no volver nunca a su patria. En Hamburgo trabajó en el Nuevo Testamento, que estuvo listo para su impresión al año siguiente. Cuando las páginas empezaron a salir de la imprenta en Colonia, los soldados del Sacro Imperio Romano Germánico asaltaron la imprenta. Tyndale huyó con todas las páginas que se habían impreso hasta entonces. Sólo se conserva un ejemplar incompleto de esta edición del Nuevo Testamento de Colonia.

Tyndale se trasladó a Worms, donde se publicó el Nuevo Testamento completo al año siguiente (1526). De los 6.000 ejemplares impresos, sólo se conservan 2 de esta edición.



La primera edición impresa del Nuevo Testamento inglés no sólo tuvo que producirse en Alemania, sino que tuvo que introducirse de contrabando en Inglaterra. Allí los obispos hicieron todo lo posible por buscarlos y destruirlos. El obispo de Londres, Cuthbert Tunstall, predicó contra la traducción del Nuevo Testamento al inglés e hizo que se quemaran ceremonialmente copias de los Nuevos Testamentos de Tyndale en San Pablo. El arzobispo de Canterbury inició una campaña de compra de estas copias de contrabando del Nuevo Testamento para quemarlas. Como comentó Tyndale, sus compras ayudaron a financiar las nuevas ediciones mejoradas.

En 1530 se imprimió en Amberes, Holanda, la traducción de Tyndale de los cinco primeros libros de la Biblia, el Pentateuco (los libros de Moisés). Tyndale trabajó continuamente en nuevas revisiones y ediciones del Nuevo Testamento. También escribió La parábola del malvado mamón y La obediencia de un hombre cristiano.

Este libro, La obediencia de un hombre cristiano, fue estudiado por la reina Ana Bolena e incluso llegó a manos del rey Enrique VIII, quien quedó muy impresionado: "¡Este libro es para ser leído por todos los reyes y por mí!" El rey Enrique VIII envió a sus agentes para ofrecer a Tyndale un alto cargo en su corte, un regreso seguro a Inglaterra y un gran salario para supervisar sus labores.

Sin embargo, Tyndale no estaba dispuesto a renunciar a su trabajo como traductor de la Biblia, teólogo y predicador para convertirse en un propagandista del rey. En su libro *The Practice of Prelates* (La práctica de los prelados), Tyndale argumentó en contra del divorcio y, concretamente, se atrevió a afirmar que el rey debía permanecer fiel a su primera esposa. Tyndale sostenía que los cristianos tienen siempre el deber de obedecer a la autoridad civil, excepto cuando se trata de la lealtad a Dios. El entusiasmo inicial de Enrique por Tyndale se convirtió en rabia, por lo que ahora Tyndale era un proscrito tanto para la Iglesia Católica Romana y su Sacro Imperio Romano, como para el reino inglés.

Tyndale también llevó a cabo una batalla literaria con Sir Thomas More, quien lo atacó por escrito con el *Dialogue Concerning Heresies* en 1529. Tyndale dio una respuesta a More. More respondió con *Confutación* en 1533, y así sucesivamente.

### **Traición y quema**



En 1535, Tyndale fue traicionado por un colega inglés, Henry Phillips, que se ganó su confianza sólo para organizar a traición su arresto. Tyndale fue llevado a la prisión estatal del castillo de Vilvorde, cerca de Bruselas. Durante 500 días, Tyndale sufrió en una mazmorra fría, oscura y húmeda y luego, el 6 de octubre de 1536, fue llevado a una hoguera donde fue estrangulado y quemado. Sus últimas palabras fueron: "Señor, abre los ojos del rey de Inglaterra".

La oración moribunda de Tyndale fue contestada

El Señor respondió a la oración moribunda de Tyndale de la manera más notable. Para entonces había un arzobispo de Canterbury (Thomas Cranmer) y un vicario general (Thomas Cromwell), ambos comprometidos con la causa protestante. Convencieron al rey Enrique para que aprobara la publicación de la traducción de Coverdale. En 1539, todas las iglesias parroquiales de Inglaterra estaban obligadas a poner un ejemplar de esta Biblia inglesa a disposición de todos sus feligreses.

Miles Coverdale era amigo de Tyndale, compañero de estudios en Cambridge y reformador. Su edición fue la primera traducción completa de la Biblia en inglés. Consistía principalmente en la obra de Tyndale, complementada con aquellas

porciones del Antiguo Testamento que Tyndale no había podido traducir antes de su muerte.

Un año después de la muerte de Tyndale, apareció la Biblia de Matthews. Esta fue la obra de otro amigo y compañero de la Reforma inglesa, John Rogers. Debido al peligro de producir traducciones de la Biblia, utilizó el seudónimo Thomas Matthews, que era una inversión de las iniciales de William Tyndale (WT), "TM". De hecho, al final del Antiguo Testamento hizo imprimir las iniciales de William Tyndale "WT" en grande y en negrita.

A petición del arzobispo Thomas Cranmer, Enrique VIII autorizó que esta Biblia fuera revisada por Coverdale y que se llamara La Gran Biblia.

Y así, la última oración de Tyndale fue espectacularmente respondida. El acceso repentino y sin precedentes a las Escrituras en todo el país creó un entusiasmo generalizado. Sólo durante la vida de William Shakespeare, se vendieron 2 millones de Biblias en las Islas Británicas. Alrededor del 90% de la redacción de Tyndale pasó a la versión King James de la Biblia.

### **El inglés más influyente**



William Tyndale puede ser descrito no sólo como el padre de la Biblia inglesa, sino en un sentido real como la principal influencia en la formación de la propia lengua inglesa. Dado que la traducción de Tyndale fue la primera desde el original hebreo y griego a la lengua inglesa, no tuvo traducciones anteriores que le ayudaran a elegir el idioma. Mientras que el latín es rico en sustantivos, el griego y el hebreo son ricos en verbos. En aquella época, la lengua inglesa estaba muy influenciada por el francés y el latín. Tyndale volvió al sajón original y descubrió que el inglés sajón era más compatible con el griego y el hebreo que con el latín y el francés.

La claridad, sencillez y belleza poética que Tyndale aportó a la lengua inglesa a través de su traducción de la Biblia sirvió de punto de encuentro lingüístico para el desarrollo del inglés. En la época de su traducción había muchas variantes y dialectos del inglés y en muchos sectores del país la lengua inglesa estaba siendo inundada con palabras francesas y conceptos latinos. La traducción de Tyndale rescató al inglés de estas

tendencias latinas y estableció el inglés como una extensión de la visión bíblica del mundo hebreo y griego.

Así pues, todas las personas del mundo que escriben, hablan, o incluso piensan, en inglés, están en gran medida en deuda con William Tyndale. También es extraordinario que, mientras que el inglés era una de las lenguas menores de Europa a principios del siglo XVI, hoy se haya convertido en una lengua verdaderamente mundial, con más de 2.000 millones de personas que se comunican en inglés.

### **Pioneros de la libertad**

La Reforma del siglo XVI fue una de las épocas más importantes de la historia del mundo. La Reforma nos dio la Biblia, que ahora está disponible libremente en nuestros idiomas. Los principios, ahora casi universalmente reconocidos, de la libertad religiosa, la libertad de conciencia, el Estado de Derecho, la separación de poderes y las repúblicas constitucionalmente limitadas eran impensables antes de la Reforma. Los reformadores lucharon por los principios de que sólo la Escritura es nuestra autoridad final, que sólo Cristo es la Cabeza de la Iglesia, que la salvación es sólo por la gracia de Dios, recibida sólo por la fe sobre la base de la obra terminada de Cristo.

### **El poder del Evangelio**

El Evangelio de Cristo cambia la vida, cambia la cultura, hace historia y transforma la nación. Si no cambia tu vida y la de los que te rodean, entonces no es el Evangelio bíblico.

"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2 Timoteo 3:16-17).

Dr. Peter Hammond